



“Me lo merezco, por eso trabajo/estudio duro.”

Precisamente porque trabajas/estudias mucho elige cuidadosamente.

“No me voy a llevar el dinero a la tumba.”

Es importante vivir el presente, pero también hay que pensar en nuestro futuro, ¿de qué vivirás si llegas a los 90 años?

“Si tuviera más dinero, me alcanzaría para lograr lo que quiero.”

Recuerda que en la vida encontraremos toda clase de situaciones, no esperes a “sacarte la lotería” para tener el control y lograr tus metas.

“Como ahora gano más o tengo un mejor puesto debo comprarme mejores cosas.”

Todos queremos una mejor calidad de vida, pregúntate, ¿ese lujo me permitirá lograrlo?

“No puedo evitar comprar.”

Identifica aquellas situaciones que intensifican tus compras impulsivas y establece pequeñas metas para poder reducir esta conducta, si lo requieres busca ayuda especializada.

“No importa que no me alcance, para eso está la tarjeta de crédito.”

Recuerda, la tarjeta de crédito es dinero prestado y debe utilizarse prudentemente para evitar deudas que más adelante no seas capaz de pagar.

“Endeudarme es la única forma de adquirir lo que quiero.”

Revisa si eso que “quieres” puede esperar y analiza cuánto más te costaría si lo adquieres a crédito o si te atrasaras en alguno de los pagos, ¿vale la pena el gasto?

“Mis hijos se merecen lo mejor.”

A veces queremos compensar las carencias que tuvimos en nuestra infancia o la falta de tiempo que pasamos nuestros hijos comprándoles cosas y satisfaciendo todos sus “gustos” sin importar si eso significa endeudarnos, ¿qué mensaje crees que se están llevando?

“En la próxima quincena lo repongo.”

Organiza tus gastos y evita comprometer dinero que aún no tienes.

“Para qué hacer un registro de mis gastos si tengo poquito/mucho dinero.”

El presupuesto te permitirá tener un control de tu dinero, sin importar la cantidad.

“Para divertirme es necesario gastar dinero.”

Existen muchas actividades culturales, artísticas y deportivas gratuitas; aprovéchalas y te divertirás sin hacer un gasto excesivo.

“No pude decir que no.”

¿Vale la pena adquirir una deuda por algo que en realidad no querías? Recuerda que al final serás el único responsable de pagar.

“No pasa nada, son pagos pequeños y a meses sin intereses.”

Las compras a meses pueden crear la ilusión de deudas pequeñas que al sumarlas superan la capacidad de pago generando intereses adicionales.

“Empezaré a ahorrar cuando gane más dinero.”

Si tus ingresos son limitados, empieza con metas pequeñas, de esta forma incrementarás tu ahorro paulatinamente.

“Nadie me enseñó a organizar mis gastos.”

Si estás leyendo esto es un buen comienzo, nunca es tarde para aprender a administrar tu dinero.

No lo olvides, una buena idea para no omitir ninguno de tus gastos es llevar una pequeña libreta o descargar alguna aplicación donde puedas llevar el registro de tus gastos.



Considera siempre un apartado para el entretenimiento, el presupuesto no está peleado con la diversión, además, es una manera de premiarte por el esfuerzo realizado!